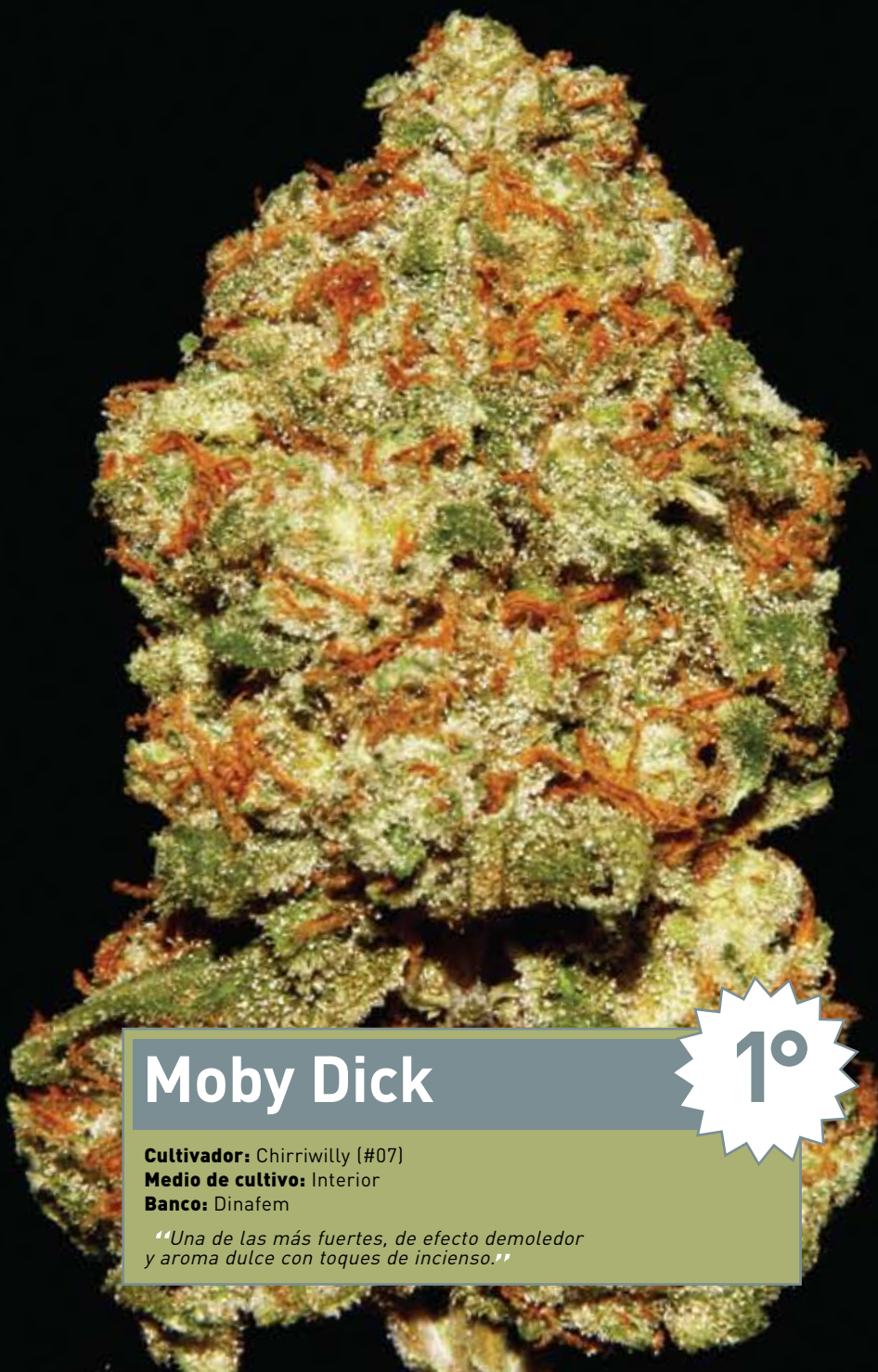


COPA CANÁBICA DEL PLATA 2010

EL BUENO EL MALO Y EL FE0

Por **Hueso van Hemp**
Fotos **Gustavo Jonovich**

El evento anual más importante después de la marcha pasó con frío y gloria. THC fue nuevamente testigo de la pelea menos agresiva de la historia, esa que lleva los cogollos desde un frasco al centro de un trofeo



Moby Dick

Cultivador: Chirriwilly (#07)
Medio de cultivo: Interior
Banco: Dinafem

“Una de las más fuertes, de efecto demoledor y aroma dulce con toques de incienso.”

1°

Es una mañana helada, pero de sol. Gente, caras de dormido, toda esa gilada. Lo más frustrante al momento de escribir una crónica sobre una copa canábica es que, ya de movida, corremos el riesgo de perder toda la emoción: ¿Qué clase de vértigo puede tener una competencia donde nadie pierde? Es mentira que los cogollos pelean por el podio. Marcharán separado, pero pegan en el mismo lugar.

Una vez por año, cagados de frío, se juntan el que tiene que pedir ayuda a los amigos para manicurar y el pequeño productor cuyo placard explotaría si sube de 250 a 400 watts. Acá no premian que una pyme ponga ciento setenta plantas con aire acondicionado cuidadas por los mejores cultivadores europeos laburando ocho horas por día para sacar una variedad que ganará el respeto de todos los coffee shops.

Acá se aplaude al pibe que se rompe el lomo con la tierra de un indoor en un dos ambientes o se pasa las tormentas mirando por la ventana de la cocina que no reviente la índica gorda del fondo del patio. Ésta es la copa de los gauchos individuales. Ellos y su planta contra todos los demás.

EL MAÑANERO

Con el tiempo se perdió el recorrido en micro, la nota de color, esa sensación de viaje de egresados con las cortinas corridas para no ver dónde vamos. Ahora hay que acreditarse con pulseritas y un minipatovica deja afuera a los que llegan a tocar el timbre.

Al lograr ingresar al recinto, el largo pasillo nos da la bienvenida. El techo es alto y el aire está helado, pero ya se escucha el murmullo de la multitud. Una pared de Durlock separa un pasillo siniestro y con escombros de un recinto iluminado y limpio, poblado de carpas, pósters, banderas y una pantalla. Hay sonido, hay una barra cargada de café y facturas. En los sillones y mesas la gente empieza a juntarse. Al entrar al evento todos los años pasa lo mismo: la industria local crece exponencialmente. Los stands se multiplican y mejoran la presentación. Con los últimos fallos, no falta poco para que algún osado levante la cortina del primer coffee shop local.

Los europeos volverán a bajar del barco, esta vez con sus semillas estrafalarias y sus aparatos de alta tecnología. Podrán intentar copar el mercado, pero la resistencia está en el patio. La industria canábica argentina pondría orgulloso al General: los pibes ya se dieron cuenta de que el yeite está en la sustitución de importaciones.

Todos los años es igual. Se llega, se manotea un café y una factura y se busca un lugar entre una ronda de amigos, para arrancar con las primeras muestras de la jornada. Que, la verdad, nunca son las estrellas, porque si uno pregunta al final del día cómo estaban, la mayoría dirá que no se acuerda. El verdadero jardinero canábico tira la



POSTALES. Los cultivadores se paseaban por el hall exhibiendo orgullosamente sus muestras. Al caer la tarde se cataron las muestras de hachís y se entregaron los premios de la Copa de Resina: El Chamán Roberto se coronó Campeón, seguido por Cuca. Más temprano, Luis Osler y Sebastián Basalo, abogado y director de THC respectivamente, hablaron de los límites del fallo despenalizador de la Corte y los nuevos proyectos de ley, e instaron a los cultivadores asociarse para reclamar por sus derechos.



piedra y levanta la mano. Son muchos, hacen competir una variedad que está buena, pero sus frutos más ricos son llevados para probar ese mismo día y no los presentan ni locos.

EL DE DESPUÉS DE ALMORZAR

Fetichistas no reconocidos, la mayoría de los cultivadores sucumbe ante las buenas piezas de parafernalia. Y este año las muestras no vienen en un sobre marrón, sino adentro de un tupper con el cronograma, un picador de aluminio, papel de armar, filtros, birome y algunas calcomanías. Año a año, siempre hay uno o dos detalles que terminan demostrando que ésta es la Copa más grande del continente.

Sin el celular, primero amablemente pedido y luego exigido a cara de perro por los organizadores, y con la mayoría sin reloj, el tiempo lo marca el sol, la locura y el humo de la parrilla. La esencia de la marihuana es tan simple como compleja: una pregunta tan irrelevante como ¿qué hora será? genera un grupo de diez fumados parados en el patio mirando el sol, amagando saber si son más o menos de la una y media de la tarde. El final del debate es impreciso y disperso, pero con un norte definido: diluido el interés por dilucidar el momento del día en el que estamos, todos se suman a la fila que se hace frente a la parrilla. Ésta, ubicada cerca de la puerta, se encarga perfectamente de inundar el recinto de una nube con olor a asado, al punto de dejar a todos con los ojos más llorosos, tosiendo, hasta que de a uno encaran el patio para masticar cosas que también hacen humo.

Como en todo evento fumón, el clima es de camaradería, buena onda, todas esas cosas hippies. Pero a veces la regla está hecha de excepciones y la paranoia que se olía en los primeros eventos era tan espesa como el barandazo que se acumula en el recinto a eso de las cinco de la tarde. Con el tiempo se logró relajar la socialización y pronto la Copa se volvió una charla gigante, con grupos rotativos que todo el tiempo cambiaban porros e integrantes. Pero, repetimos, la regla está hecha de excepciones.

Además de su paladar exquisito y su sabiduría canábica, Roberto, el jurado nuevo, es un sincero implacable. Se frota la barba y, mirándote a los ojos, si te tiene que decir que tu porro es una mierda, te lo dice. Estamos anclados en un sillón atrapante, rodeados por su mujer y varios de sus amigos cuando otro asistente, un tipo de unos cincuenta años, se acerca a la mesa y saluda

evento. Pero yo no me como ninguna dos veces”. Ésa es toda la importancia que le da al asunto. Alrededor la gente en la mesa sigue armando y charlando. “¿Está rico ese chocolate, no? Es de White Widow, tiene un año y medio de curado. Lo presenté al concurso porque a éstos les gustan las cosas viejitas”.

La piedad, diría Jack London, es para climas más cálidos.



Las primeras muestras de la jornada nunca son las estrellas, porque si uno pregunta al final del día cómo estaban, la mayoría dirá que no se acuerda.

amistosamente, con ademán de sentarse. Roberto se frota la barba y lo mira a los ojos.

—Loco, vos no sos bien recibido acá. Retirate por favor. —El recién llegado pone cara de sorprendido, pero se va por donde vino sin mirar atrás. Roberto llena de hash otro bong y me lo pasa sin hacer un solo comentario. Recién después de insistir un rato, cuenta que el año pasado alguien de la mesa vio al sujeto guardarse cogollos ajenos.

“Esa vez me la comí, por respeto al

LA MERIENDA

La idea de las charlas es darle algo de utilidad a la Copa además de sentarse a fumar porros ricos durante toda una tarde. Ya sea de legales, cultivo o películas, las buenas intenciones de la organización siempre terminan chocando de frente, otra vez, con la esencia de la marihuana: al ser una copa canábica tanto oradores como escuchas están pasados de humo. Los pocos que se animan a hacer preguntas las mastican largo rato antes de soltar-

las y, quizás, la mitad se las olvida. Y siempre algunos se duermen.

Lo que sí atrae multitudes son las demostraciones en vivo. Todos queremos ver cómo sale polvo dorado, en cantidad, al meter hojas de manicura en el Marrokito, la versión local de las máquinas automáticas para extracción de resina. El Bestia de Rosario aporta un mix de hojas que vino en una bolsa de supermercado y ponen en marcha el aparato. Media hora después, más de diez gramos de hash están sueltos en el interior de la máquina. Iván y el Bestia comienzan a amasar una bola gigante, mientras bongs llenos de la extracción recién hecha giran entre la gente que mira.

El ojo atento puede distinguir la categoría de cultivador con sólo mirar pequeños gestos al mostrar la cosecha. Si el jardinero al ofrecer una flor la agarra por cualquier lado y al intentar devolverla contesta “armala”, estamos ante un terrateniente, esos cultivadores que gracias al suelo de sus jardines llegan a marzo sin transpirar un solo día. El jardinero de maceta suele agarrar las flores por el tallo, y las guarda con cuidado en los frascos. Algunos son tan cuidadosos de su producto que esperan a juntar en una sola ronda a todos aquellos a los que quería invitar a probarlo. Cultivar un porro que está bueno y no compartirlo, para ciertos cultivadores, es como

OLFATO. Uno de los cuatro criterios que se usan para evaluar los cogollos, junto con la textura, el sabor y, lógicamente, el mambo.



ser el árbol que cae en el bosque y no haya quien lo escuche.

También en la Copa se puede analizar, fumadamente, la pasión cultivadora que lleva a estos muchachos a encerrarse durante nueve horas a fumar marihuana sin parar. Los rosarios, por ejemplo, suelen viajar durante la noche anterior, llegan al evento sin dormir y se quedan a un asado posterior a la Copa para esperar el micro de vuelta. Es lo que repetimos todos los años, la Copa es un lugar de encuentro y fraternidad para los practicantes de un hobby ilegal y también un acto de resistencia.

Los stands no sólo sirven para que la industria local presente año a año sus novedades, sino también para demostrarle a cualquier visitante que aun con la marihuana ilegal es posible ganarse la vida sin vender flores. Y si llegara a caer la ley, sería muy gracioso ver titulares diciendo que en una reunión de narcotraficantes también vendían remeras y pipitas.

EL DE ANTES DE CENAR

Hay un hueco terrible en todas las Del Plata y es el período que va entre las seis de la tarde, más o menos para la última charla, y que termina a eso de las nueve de la noche, con la entrega de premios. El sol comienza a bajar, la locura no, la mayoría de la gente ya no puede hablar pero todavía queda porro en los tupperes y muchos no tocaron las muestras. Varios se abrigan y se ponen las mochilas, esperando que una masa de gente lista para irse apure el asunto. Pocos saben que cuando la mayoría de la gente ya tiene la campera puesta y la mochila colgada, faltan más o menos dos horas para que abran la puerta.

Entonces uno se sienta por algún lado y putea, por el frío, por el cansancio, por las ganas de irse a la mierda. Ya recorrimos los stands quince veces, saludamos a todos los que conocemos y las charlas ya terminaron. Y ya una vez a punto del colapso, con la cabeza girando descontrolada como los perritos de plástico que venden en la ruta, llega algún amigo o conocido que dice “¿fumamos uno?” y el círculo

vuelve a empezar. En Holanda, Brasil o la Argentina, ésta es la esencia de las copas canábicas.

Esto es como el Club del Torino, con la diferencia de que a nadie le importa si uno choca contra un sillón o a un compañero. Chocar, ya se sabe, es parte del asunto. Y chocar o no, algunas veces, y especialmente en este rubro, no marca la diferencia entre un buen o un mal conductor.

EL DE IRSE A DORMIR

Ya en el final nos encerramos en el salón de conferencias para una muestra de fotos de todas las variedades participantes. Las 75 variedades participantes. La media hora de oscuridad y lentos paneos de cogollos sirve para descansar un poco los ojos, con miedo a despertarse con los aplausos del primer premio. Argentino, organizador de la CCDP, se sienta entre la gente y chifla cuando aparece un cogollo lindo o dice “Martita” para burlarse de las genéticas desconocidas. Es el mismo tipo que dijo que si nos veía hablando por celular nos iba a cagar a sopapos, sólo que el evento ya casi termina y la gorra nunca nos encontró.

Esta vez, sobre un escenario con focos apuntando a una mesa vacía, los premiados van pasando, colorados, su querido perfil bajo golpeado bien bajo al tener que pararse delante de 200 personas y decir, completamente drogados, unas palabras, justas e inteligentes, sobre el premio, la planta o el evento. Pero el fumeta es un tipo cauto: el que no se limita a subir y bajar dándole la espalda al público



ENTREVISTA AL CAMPEÓN

“LAS HAGO PARA MÍ Y PARA LOS DEMÁS”

Por Hueso van Hemp

El Chirry es un campeón de perfil bajo, que hace siete años que cultiva y seis que no compra porro. Corta las cosechas escalonadas para aceitar el círculo y a su indoor le dice “la fábrica”. Es un campeón humilde, sincero y sonreidor.

¿Cómo está armado tu jardín?

Ahora tengo dos salas separadas. Una para vegetativo, de casi un metro cuadrado y 45cm de alto con tubos pll's. Tengo 6 de 36 watts. Lo bueno de estos tubos es que son bastante fríos y tienen un espectro muy bueno. Las plantas me salen bien verdes. Para floración tengo un metro cuadrado de 1,50 de alto con un sodio de 400, un Son-T de Osram.

¿Cuál es el secreto de tu cultivo?

El sustrato lo armo yo, con compost casero y perlita, vermiculita, turba, resaca de río, guanos y humus de lombriz. Los guanos y el humus los pongo según las genéticas, en algunas sí y en otras no. Respecto a los sustratos para floración, uso el mismo que en vegetativo, pero agrego más harina de hueso y harina de pescado. Los abonos, guanos de murciélago y conejo, éstos los aplico en té. Los guanos le dan muy buen sabor a las flores.

¿Cómo decidiste presentar esta variedad?

La había presentado el año pasado pero le faltaba, entonces este año pude sacarla en el punto justo y le ganó a otras que tenía seleccionadas. Hago una pre-cata con amigos y ellos me ayudan a decidir. No aspiraba a ser campeón, hay muchos cultivadores amigos muy buenos. Me sorprendí, pero me gustó que hayan gustado mis flores. Es para lo que trabajo. Las hago para mí y para los demás

la campeona, los podios van pasando. Craig y el Bestia por la mención a interior y exterior, Alberto Huergo y Jairo con los mejores indoor y outdoor de la temporada respectivamente.

Dick de interior, cultivada con la pasión y el enamoramiento que sólo puede tener un flaco que trajina hace años con una lámpara. La campeona no es la mejor rama de un monstruo de tres metros ni fue seleccionada de entre veinte frascos. Hasta es probable que, por haber presentado la muestra, su jardinero fume un par de días menos.

Es la Moby Dick del Chirrywilly, el campeón de la CABA 2010, el jardinero solidario, el superhéroe del año. Cuando se sube al escenario no puede creer que otra vez, en menos de tres meses, doscientos fumetas lo estén aplaudiendo porque cultiva las mejores flores del país. Él es el bueno, el malo nunca llegó y para feo, está el paraguay. ✨

Los europeos vendrán con sus semillas, su tecnología, pero acá la resistencia está en el patio. Los pibes saben, el yeite está en la sustitución de importaciones.

balbucea un “aguante el cultivo” gritándole de lejos al micrófono.

Separadas en dos menciones por tipo de cultivo (interior o exterior) y

Y como el vaquero silencioso que nadie esperaba, el héroe cuya leyenda no fue escrita pero sí contada, el primer premio se lo lleva una Moby

#22



Mejor Exterior

Sweet Bud

- ▶ **Cultivador:** Jairo
- ▶ Dulce y perfumado, de efecto muy medicinal, altamente relajante y feliz.

#31



Mejor Interior

Destroyer x Panamá Red

- ▶ **Cultivador:** Alberto Huergo
- ▶ Destacado sabor multifruta con matices cítricos y efecto limpio, clásica sativa resinosa.

#58



Mención Exterior

Deep Chunk x C99

- ▶ **Cultivador:** El Bestia
- ▶ Sabor destacado y olor frutal de fondo dulce. Efecto inmediato, fuerte y duradero.

#65



Mención Interior

Moby Dick

- ▶ **Cultivador:** Craig
- ▶ Penetrante aroma a zorrino con matices de incienso, de efecto activo y limpio.

LAS FLORES DEL AÑO

Por **El Chamán Roberto** / Fotos **Luciano Gullo**

Dichoso de ser jurado en la Copa Del Plata, voy a compartir algunas características de las muestras más destacadas, tratando de devolver la energía y amor que recibí a través de cada una de ellas. Para ampliar mi paladar y olfato, cuidé mi salud tratando de no resfriarme y dejé de fumar tabaco durante el mes de cata, probando cada variedad tres veces, en distintos días y diferentes horarios (9, 14 y 21 hs.). De las 75

muestras presentadas seleccioné con tiempo y dedicación las 25 más destacadas, y de éstas, las 16 más perfectas, atento a los mínimos detalles cual ojo de cazador concentrado en su presa, y con todo respeto que cada cultivador merece por haber dado vida, tiempo, dedicación y amor, aguantando la persecución y el estigma que pinta cuando se cultiva está maravillosa planta.

#62



CREAM CARAMEL

- ▶ **Cultivador:** PabloS
- ▶ Efecto medicinal muy miorrelajante, de sabor cremoso-acaramelado.

#02



WHITE WIDOW

- ▶ **Cultivador:** Chino
- ▶ De olor y sabor frutal inalterable hasta el final, medicinal de potencia media.

#09



PSICODELICIA

- ▶ **Cultivador:** Hugo
- ▶ Psicodélico efecto recreativo, de sabor dulce con matices frutales.

#03



SUPER SKUNK

- ▶ **Cultivador:** SebaS
- ▶ Aroma Skunk con dejos de Sweet Tai, resalta su curado y sabor cremoso.

#49



ROAD KILL SKUNK

- ▶ **Cultivador:** Pochoclo
- ▶ Excelente presentación, un híbrido de Skunk destacado de sabor dulce.

#34



MOBY DICK X KALI MIST

- ▶ **Cultivador:** Franko22
- ▶ Aroma fresco volcado al Moby Dick, con vestigios de pino en su sabor.

#44



PEYOTE PURPLE

- ▶ **Cultivador:** Dam
- ▶ Sabor a cilantro fuerte y olor a lavanda especiado, de efecto activo y duradero.

#05



LAVENDER X KUSH

- ▶ **Cultivador:** Cuca
- ▶ Olor a lavanda, con mixturas frutales en un sabor que se conserva hasta el final.

#39



SUPER SKUNK

- ▶ **Cultivador:** MaxiD
- ▶ Marcado y penetrante aroma, de sabor cítrico con ligeros toques de Skunk.

#04



WHITE WIDOW

- ▶ **Cultivador:** Alberto Huergo
- ▶ Destacada presentación, con un sabor que recuerda a limón, perfume y especias.

#64



ICE X AK47

- ▶ **Cultivador:** Turu
- ▶ Sabor seco de creciente intensidad y final cremoso, con efecto potente.

#35



JACK DIESEL

- ▶ **Cultivador:** Lucas
- ▶ Sabor predominante a New York Diesel, con matices de pomelo amargo.

#32



WILD ROSE

- ▶ **Cultivador:** PabloM
- ▶ Sabor con gran presencia de WW y fondo SS puntual, de efecto sutil.

#42



NEPAL-JAMAICA X OXACA 79

- ▶ **Cultivador:** Dam
- ▶ Un vertiginoso efecto con delicado y sabroso aroma a mezcla de miel y limón.

#36



BLUEBERRY

- ▶ **Cultivador:** LeandroM
- ▶ Cogollo compacto y de sabor espeso, que recuerda a licores frutales.

#13



NYC DIESEL

- ▶ **Cultivador:** Lean48
- ▶ Destacado sabor a pomelo rosado con un leve matices de especias.